

Ascensión y caída de Juan Carlos I

En una sola noche, el rey emérito¹ pasó de ser un peaje que había que pagar porque Franco había muerto en la cama a salvador de la democracia

[Miguel González](#) El País- Madrid – 4 de agosto de 2020

[...]En la España del tardofranquismo², los monárquicos eran una secta exótica que peregrinaba³ a Estoril (Portugal) para rendir pleitesía⁴ a don Juan⁵, un rey que nunca ciñó la corona. Franco se levantó contra la República, pero tardó más de una década, hasta 1947, en declarar a España como Reino y aún se demoró 22 años más en designar a Juan Carlos de Borbón como sucesor. Cuando el dictador murió, el nuevo Rey ni siquiera tenía la legitimidad dinástica. Su padre se la traspasó el 14 de mayo de 1977, solo un mes antes de las primeras elecciones democráticas.

El Partido Comunista de Santiago Carrillo aceptó la bandera rojigualda (es decir la Monarquía) a cambio de su legalización⁶; y el PSOE, tras una defensa testimonial, sacrificó la tricolor (republicana) en el altar del consenso⁷. La Constitución fue el fruto de una gran transacción, en la que la Monarquía aparecía como una carta valiosa⁸, pero no lo bastante como para romper la baraja⁹.

En una sola noche, Juan Carlos I pasó de ser un peaje que había que pagar porque Franco había muerto en la cama a erigirse en salvador de la democracia. Aquel 23-F, con los españoles encerrados en casa mientras los tanques rodaban por las calles de Valencia y los disparos¹⁰ agujereaban el techo del hemiciclo del Congreso el Rey se puso el uniforme de capitán general y ordenó a los golpistas regresar a los cuarteles. Al presidente catalán, Jordi Pujol, le dijo lo que toda la sociedad necesitaba oír: “Tranquil Jordi, tranquil”.

Aquella noche de 1981 nació el **juancarlismo**¹¹, un sistema político en el que el prestigio del Rey era tan poderoso que podía proyectarse hacia atrás, haciendo olvidar sus orígenes, y hacia delante, legitimando a su descendencia. La Monarquía gustaba tanto más en la medida en que no parecía una monarquía: en España no había el lujo, el boato¹² y la corte¹³ que caracteriza a las casas reales de mayor abolengo¹⁴. O al menos no se veía.[...]

Las aventuras amorosas fueron una constante de Juan Carlos I casi desde el inicio de su reinado. Corinna Larsen no fue sino la última de una larga serie de amistades femeninas que sus ayudantes se encargaban de tapar¹⁵. En más de una ocasión, los servicios de inteligencia del Estado tuvieron que emplearse a fondo para evitar el escándalo. Los que vivieron aquellos años alegan¹⁶ que la sociedad española era permisiva con las

¹ Jubilado (à la retraite) con honores

² Franquismo de de 1969 a 1975

³ Partait en pélerinage

⁴ Rendre hommage

⁵ Padre de Juan Carlos 1ero- abuelo de Felipe VI

⁶ Legalización del partido comunista, censurado bajo la dictadura

⁷ Sur l'autel du consensus, en signe de consensus

⁸ un « atout » (jeu de cartes)

⁹ Jeu de cartes

¹⁰ Les coups de feu

¹¹ El franquismo tuvo su continuidad en lo que se vino a denominar "juancarlismo", que no fue sino la sumisión mediática y política a la figura del rey Juan Carlos Borbón, designado por Francisco Franco Bahamonde como su sucesor en la Jefatura del Estado.

¹² Le faste, l'ostentation

¹³ La Cour

¹⁴ lignée

¹⁵ ocultar

¹⁶ dicen

infidelidades sexuales de sus gobernantes. No era algo exclusivo de España: al funeral del expresidente francés François Mitterrand acudieron su esposa y su amante durante 32 años, con la que tuvo una hija.

Pero una cosa era tolerar los pecados de la carne¹⁷ y otra, los del bolsillo¹⁸. Quienes trataron¹⁹ a don Juan, abuelo de Felipe VI, aseguran haberle oído contar cómo Alfonso XIII²⁰ se marchó de España “con una mano delante y otra detrás”²¹. Juan Carlos I nació en el exilio, en Roma (Italia), y había visto a familias reales destronadas (como la de su cuñado²² Constantino de Grecia), viviendo de la generosidad de parientes más o menos pacientes. A ello se sumaba²³ el alto tren de vida de sus amistades, entre las que se contaban grandes magnates, con el riesgo de que llegara a considerarse uno de ellos y no el más alto funcionario del Estado, pero funcionario al fin.

En esos años, ni el PSOE ni el PP, los dos partidos sobre los que se cimentó²⁴ el llamado régimen del 78, se preocuparon por apuntalar²⁵ institucionalmente a la Monarquía, para que la Jefatura²⁶ del Estado no dependiera del prestigio personal de quien la encarnaba.

El [caso Nóos](#)²⁷, que acabó con la infanta Cristina sentada en el banquillo²⁸ y su esposo, Iñaki Urdangarrin, en prisión, abrió una primera grieta²⁹ en la pétrea solidez de la institución. Tras el accidente de Botsuana³⁰, en 2012, todo el edificio empezó a desmoronarse³¹. El mensaje no podía ser más demoledor³²: mientras la sociedad española sufría los efectos devastadores de la crisis económica, el jefe del Estado cazaba elefantes en África. Por primera vez, tuvo que escuchar a sus consejeros. El sueño de jubilarse³³ con una princesa alemana se esfumaba³⁴. “Lo siento mucho. Me he equivocado. No volverá a ocurrir”, dijo. Pero ocurrió.

El 6 de enero de 2014, en la Pascua Militar, el Rey se perdió leyendo el discurso. La Casa Real lo excusó alegando que una luz lo había deslumbrado³⁵. En realidad, apenas había dormido. La noche anterior había estado en Londres, celebrando su 76 cumpleaños. Había fallado³⁶ en el cumplimiento de su función como jefe del Estado. Menos de seis meses después, el 18 de junio de 2014, abdicó.

Felipe VI no fue la primera persona a la que Juan Carlos I confesó que estaba sopesando abdicar, pero sí la primera a la que se lo comunicó cuando la decisión estuvo tomada. Aunque llevaba años esperándolo, su reacción inicial fue de sorpresa, por un instante de vértigo e inmediatamente de aceptación de que había llegado el momento de asumir una responsabilidad para la que llevaba toda su vida preparándose, aunque nadie le hubiera preguntado si ya estaba listo.

¹⁷ Les péchés de la chair

¹⁸ Poche, porte-feuille, porte-monnaie

¹⁹ Ont connu

²⁰ Monarca español 1886-1931

²¹ Sin dinero

²² Beau-frère

²³ S’ajoutait

²⁴ S’est fondé, cimenté

²⁵ consolidar

²⁶ direction

²⁷ El ‘caso Nóos’ es una trama de desvío (détournement) de fondos públicos que llega a los tribunales en 2010 en el que se encausan (sont poursuivis), entre otros, a los dirigentes del Instituto Nóos: Iñaki Urdangarrin, esposo de la infanta Cristina, y Diego Torres.

²⁸ Banc des accusés

²⁹ Faille, fissure

³⁰ Voir sur site aulascpge/Monarquia en peligro/más allá: YOUTUBE: “El rey de va de cacería (chasse à l’éléphant)...”

³¹ S’effondrer

³² destructeur

³³ Prendre sa retraite

³⁴ Partait en fumée

³⁵ ébloui

³⁶ Fallar=fracasar

Felipe VI y su padre son muy distintos. El hijo recuerda a su madre: atenta y observadora, parece elevar a su interlocutor mientras lo escucha hasta hacerle sentir el centro del mundo. Todo lo contrario que su padre, bromista y campechano³⁷, dispuesto a rebajarse al nivel de la persona más sencilla para derribar³⁸ barreras.

Según quienes les han tratado, la relación entre ambos es afectuosa, pero distante. Las infidelidades y el abandono de la reina Sofía acabaron enfriando³⁹ el cariño del hijo hacia el padre. Desde fuera, lo que se aprecia es, sobre todo, un exquisito respeto. En *La Zarzuela*, las relaciones personales están mediatizadas por la liturgia que envuelve a la realeza⁴⁰: el padre es rey antes que padre y se le trata como tal. [...]

Tras la decisión del rey emérito de abandonar España anunciada este lunes, Felipe VI está desnudo. Ya no le protege la sombra de Juan Carlos I, sino que le amenaza. La institución debe sobrevivir sin el padre o contra el padre. Para salvar a la Monarquía, Felipe VI se distancia de Juan Carlos I igual que Juan Carlos I hizo con don Juan en los últimos años de Franco.

³⁷ Blagueur et simple

³⁸ Faire tomber

³⁹ Finirent par refroidir

⁴⁰ royauté